

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civilitate sese reconciliare et componere.»

Precios de suscripción.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 34 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

Puntos de suscripción.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 30 del presente mes, se servirán renovar oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

PARTE EXTRANJERA.

A riesgo de dar en pesados hemeros de repetir hoy, que una carta de Roma, poco sospechosa, nos trasmite noticias detalladas del estado en que se encuentran las negociaciones entre la Santa Sede y el Rey Víctor Manuel, lo que desde que estas comenzaron dijimos que nos parecería el indicio más seguro para juzgar en punto al éxito o fracaso de dichas negociaciones. Entonces dijimos, después hemos repetido varias veces, y hoy volvemos a decir, que la señal más cierta de que el Rey Víctor Manuel quiere de buena fe y se resuelve a poner cuanto en su mano está para remediar los males gravísimos que en sus dominios aquejan a la Iglesia, y para evitar otros mayores males, será separar de su Gobierno y alejar mucho de su persona a algunos miembros del actual ministerio, tales como Lanza, Sella y Natoli, sectarios ímpios, convictos y confesos.

Este cambio ministerial ni se ha realizado ni con probabilidades se anuncia, y de aquí que los órganos de las sectas animadas por la impiedad fiera y por la impiedad maña, aseguren firmemente que las negociaciones fracasarán; mientras otros órganos italianos con buena voluntad ó cuando menos sin intentos dañados, viendo a Vegezzi en Roma aseguran que las negociaciones caminan hacia un próspero desenlace.

Los católicos, bien que los más interesados en el resultado feliz, viven hoy en Italia como en todas partes encerrados en sus casas, viendo lo que sucede por entre las rejas que los Gobiernos han puesto en sus ventanas, y sólo con sus oraciones pueden coadyuvar a que en el corazón del Monarca se sobrepongan los sentimientos salvadores de su persona y su Monarquía a los de su perdición.

Entre tanto, los sectarios del Gobierno, enviando ya a esta población ya a la otra lo que d'Alegría llama compañías ambulantes, ó lo que es lo mismo, compañías de la legua, fomentan las reuniones en que se pide la ruptura inmediata de las negociaciones, y la prensa revolucionaria secundando el efecto de estas funciones, atacando al Monarca en su vida privada, levantándole el falso testimonio de que es un beato reaccionario, y amenazándole no sólo con la pérdida de la Corona, sino con matarle «al pie de un confesionario ó en las gradas del altar».

Víctor Manuel, que no tiene la energía de un Monarca, escaso en dotes de elevación de miras y no desengañado aún de que es de peca la Corona de Italia que la revolución le ha dado, unas veces sirve de comparsa en las funciones que preparan los sectarios de su Gobierno, otras la imagen de un pupilo le produce escalofríos que no sintió al ruido de las balas, y otras vislumbra que sólo son insectos venenosos muy reducidos en número si los compara al número de sus fieles súbditos, los que quieren obligarle a repetir el grito de Roma ó muerte.

El choque de todas estas elementos produce el vaiven cuyo ruido son esas noticias contradictorias que telégrafo y periódicos nos dan acerca del curso de las negociaciones. Este lo creemos descrito con alguna exactitud en la carta de Roma arriba mencionada, y la cual dice así:

«La atención pública está concentrada actualmente en las negociaciones del Sr. Vegezzi. Este no ha visto todavía al Padre Santo desde su regreso; y es innecesario lo que han supuesto el telégrafo y los periódicos, sobre haberle recibido Su Santidad al día siguiente de su llegada. El Sr. Vegezzi no ha visto más que al Cardenal Antonelli con quien ha tenido una conferencia el viernes por la tarde. Al día siguiente el secretario de Estado reunió la comisión ó congregación extraordinaria ad hoc, a fin de someterle el resultado de esta primera entrevista y comunicarle los documentos oficiales de que el Sr. Vegezzi ha sido portador. La comisión se compone de los Cardenales Mattei, decano del Sacro Colegio; Patrizi, Vicario de Su Santidad; Antonelli, secretario de Estado; Di Pietro, Sacconi, De Luca y Mertel. La sesión duró hasta una hora adelantada de la noche, pues lo que se había de discutir era grave y difícil de resolver. La segunda conferencia tendrá efecto esta noche. En todo se guarda el mayor sigilo.

Sin embargo, por lo que puede colegirse, es preciso reconocer que el horizonte de las negociaciones se ha oscurecido de un modo singular. Si hemos de dar crédito a públicos rumores, si hemos de dar fe a reiteradas seguridades de los partidos extremos, cuya alegría y triunfo son en mi concepto demasiado prematuros, las negociaciones están amenazadas de una derrota infalible, y hasta se pueden dar como completamente fracasadas... Es cuestión acabada, se dice por todas partes; no hay arreglo posible con Italia ni con Méjico. Hay un abismo entre el Papa y el Sr. Vegezzi, y este abismo es cada día mayor.

Por fortuna no hay nada de esto, y sin ánimo de prejuzgar sucesos futuros, puedo asegurar que hasta no ha mediado circunstancia alguna que haga concebir temores graves para el porvenir de las negociaciones. Hay en verdad, graves dificultades; pero estas no han surgido ahora, no han podido allanarse aun, pues nada se resuelve precipitadamente. Diplomáticos, corresponsales, periódicos (no me excluyo de este número) han sido tal vez demasiado optimistas desde un principio. Nuestro error consistía en confundir al Sr. Vegezzi con su Gobierno, en creer que el enviado de Víctor Manuel había venido a Roma después de un acuerdo previo por una y otra parte, con bases consentidas y aceptadas mutuamente.

Insisto en la escrupulosa exactitud de todo lo que he comunicado a Vd. sobre el particular, acerca de estas bases; pero tales como las comunicué a Vd., no habían sido establecidas sino por la Santa Sede y por el Sr. Vegezzi; el Gobierno, piamontes, dejaba que el enviado del Rey negociase guardando el mayor silencio; parecía haber tomado por divisa la palabra del filósofo griego: «Guardo reserva, y medito».

He aquí de qué modo. Cuando el Padre Santo escribió al Rey Víctor Manuel invitándole a proveer de común acuerdo a las necesidades espirituales de Italia, Su Santidad rogó que le enviase, no un eclesiástico, sino un seglar, puesto que, añadia Pio IX. con suma delicadeza, un eclesiástico no se encontraría en una posición bastante independiente con respecto a la cabeza de la Iglesia, y Su Santidad deseaba dejar la más amplia libertad a las discusiones. En su virtud el Rey eligió para desempeñar una comisión tan difícil, a su ex-ministro de Hacienda. El Sr. Vegezzi, después de declinar muchas veces esta honra, al fin fué obligado a someterse a la orden perentoria del Rey, y partió para Roma. No llevaba más que algunas instrucciones de palabra, sin plan acordado de negociaciones ni cartas de introducción. Unicamente llevaba una respuesta, muy larga del Rey a Su Santidad; pero en esta respuesta, lo propio que en la carta del Papa que la motivaba, apenas se indicaba la parte práctica de las estipulaciones, las bases de un acuerdo; no había más que ideas y deseos manifestados en términos generales y poco precisos. El Rey no hizo más que acceder a la voluntad del Papa, y envió a Su Santidad el seglar que deseaba, y con quien podía empezar a tratar. Los ministros, y hasta el general Lamarmora, permanecían ajenos al paso dado por el Rey; algunos hasta lo ignoraban.

Las bases de que hago mérito, fueron pues establecidas por el Sr. Vegezzi, excepto algunos puntos para los que no se reconocía bastante autorizado para resolverlos por sí. Dichas bases no tenían, digámoslo así, más que una existencia hipotética ó ideal; eran el desideratum de la Santa Sede y del Sr. Vegezzi a la vez. Convenía realizarlas lo más pronto posible, obteniendo la aprobación y la sanción del Gobierno. El Sr. Vegezzi escribió inmediatamente al general Lamarmora, envió despachos y más despachos; pero durante su primera permanencia en esta, no recibió una línea, ni una palabra de respuesta. Entonces, tomando una resolución súbita, el Sr. Vegezzi se decidió a partir para ponerse de acuerdo verbalmente con el Rey y los ministros. Comprendió que de otra suerte nunca recibiría las instrucciones que solicitaba, puesto que los ministros no podían ponerse de acuerdo entre sí, y medió entre el general Lamarmora y el Sr. Vegezzi una escena poco agradable. El general hizo cargos al enviado del Rey por haber regresado sin haberse llamado, y el Sr. Vegezzi contestó que dependía del Rey y no de los ministros, quienes le dejaban sin instrucciones y le exponían a un chasco.

TELEGRAMAS.

PARIS, 20. Las noticias de Nueva-York alcanzan al 10. En el instituto de Cooper se han pronunciado varios discursos protestando contra las intenciones de severidad atribuidas al Gobierno hacia los enemigos vencidos acusados por crímenes de traición. El oro está a 137. El algodón a 41. Ha habido un gran incendio en Nachville. Grandes trastornos en Georgia. Los negros rehúsan trabajar y cometen robos y atropellos. FLORENCIA, 21. Desde el día 17 del corriente mes están interrumpidas las negociaciones entre Italia y Roma; referentes a la provision de sedes episcopales en el citado reino de Italia.

PARIS, 21. Dice el *Moniteur* que la visita recientemente hecha por el Cuerpo diplomático al Emperador Napoleón, prueba de una manera indecible la alta estima y confianza que inspiran a las Potencias extranjeras las miras desinteresadas, a la par, que conciliadoras, de la política de S. M. I. En el día de hoy circulan por la capital 1,525 coches pertenientes a la nueva compañía de carruajes. Se asegura que el proyecto relativo a los trabajos públicos y el relativo a la venta de los bosques del Estado, que han encontrado seria oposición en el

Cuerpo legislativo, han sido retirados por el Gobierno.

Anoche han tenido lugar en varios puntos de la capital, por parte del pueblo y de los coheros coaligados contra los que habían sido llamados para reemplazar a estos últimos, manifestaciones violentamente hostiles. Han sido detenidas varias personas.

El periódico *la France* anuncia la salida del Príncipe Napoleón para Suiza.

PARIS, 21. En la Bolsa de hoy han quedado: el 3 por 100 interior español a 40 1/4; el 3 exterior a 60 0/0; la diferencia, a 39 3/4; la amortizable, a 40 0/0; el 3 por 100 francés, a 66-60; el 4 1/2 a 95-30.

LONDRES, 21. Los consolidados ingleses quedaron de 90 1/4 a 3/3.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 22 DE JUNIO DE 1865.

El nuevo ministerio.

Ha desaparecido el ministerio presidido por el general Narvaez, siendo casi instantáneamente reemplazado por otro cuyo jefe es el general O'Donnell. Volvemos a la Union liberal al cabo de un eclipse de pocos meses.

¿Cuál ha sido la causa inmediata de este cambio, de esta partida ganada por el vicalvarismo en el gran juego de las instituciones ó de los partidos? Todos los periódicos están contestes en señalarla: S. M. la Reina indicó el nombre del señor conde de Ezpeleta para uno de los puestos de su Real servidumbre, y al ministerio no le pareció bien el proyectado nombramiento.

Hay que advertir que estos cargos se confieren por S. M. directamente, sin intervención alguna de los consejeros responsables, como que afectan al gobierno interior de Palacio, no al de la nación, de una manera directa al menos; debe asimismo tenerse presente que el señor conde de Ezpeleta es por lo esclarecido y rancio de su alcurnia, por sus condiciones de moralidad, de caballería y de carácter, una de las personas más distinguidas de nuestra antigua nobleza, uno de los más dignos, más respetables y leales de que puede rodearse un Monarca. Sin embargo, dado el sistema parlamentario que nos rige, este nombramiento tenía un inconveniente: el señor conde de Ezpeleta es senador del reino; durante el último ministerio presidido por el señor marqués de Miraflores ha sido gobernador de Madrid; ha figurado, pues, en la esfera política y militaba en las filas de la oposición; y como de la oposición parecen ser los principales jefes de Palacio, el ministerio creyó que el nombramiento del señor conde de Ezpeleta indicaba desconfianza por parte de la Corona.

Absolutamente hablando, el ministerio no tenía razón: el Rey dentro de su Palacio puede y debe elegir las personas más aptas y leales, los servidores más dignos de esta honra, sin tener en cuenta ciertas oposiciones políticas; pero en términos parlamentarios es otra cosa. A una responsabilidad absoluta, como decía el señor marqués de Valdegamas, corresponde un poder absoluto; y a una inviolabilidad completa, una completa inacción, una completa nulidad. Para conservar aquel absoluto poder de que el parlamentarismo reviste a los ministros, es necesario que estos intervengan en los nombramientos de la Real Casa, como intervienen en los de la nación, y para que no se sospeche siquiera que el Rey quiere gobernar, es preciso, según estos principios liberales, que renuncie hasta el gobierno interior de Palacio, y lo confíe a quien lo gobierna todo, esto es, a los ministros responsables. En este sentido, la exigencia del general Narvaez, desmedida y aun absurda, hablando en absoluto, ha sido justa y racional, liberal y parlamentariamente hablando.

El general Narvaez estaba arrostrando con sus compañeros los mayores compromisos en defensa del Trono y de la dinastía: tenía en las Cortes una mayoría corta y poco segura; una oposición, ó más bien, un haz de oposiciones violentas y semi-faciosas; estaba amenazado por conjuraciones militares y conspiraciones civiles; luchaba a brazo partido con una prensa desenfrenada que incurria diariamente en excesos hasta la sazón desconocidos; necesitaba, pues, un punto de apoyo sólido que era la confianza de la Corona, y en el nombramiento del respetable señor conde de Ezpeleta ha creído ver un síntoma de que no estaba seguro en Palacio. ¿Se ha equivocado? Esto es lo que nosotros no podemos decidir; pero sea como quiera, desde el momento en que ha planteado la cuestión parlamentaria en el gobierno de la Real Casa, no podía menos de resolverse de una de dos maneras: ó desistiendo la Reina del nombramiento repugnado por el ministerio, ó presentando este su dimisión.

La Union liberal triunfó primeramente en Palacio antes de triunfar en el país: el nombramiento del señor conde de Ezpeleta ha sido la continuación de la serie de triunfos que en los puestos civiles de Palacio ha estado constantemente consiguiendo la Union liberal hace más de seis años: la Union liberal no había caído por completo. Desde que subió al poder caía en las Cortes, caía en los ministerios, pero en Palacio se conservaba en pie.

Fuera de Palacio, la Union se mostraba muy liberal, muy parlamentaria, muy exigente; pero dentro ese mismo partido aparentaba el mayor respeto a la voluntad del Monarca, no porque realmente abrigase este sentimiento, sino porque lo que el Monarca hacia libremente dentro de su casa, redundaba en provecho de la Union liberal.

Teníamos, pues, a la Union liberal dentro de la Real Casa, y al partido moderado dentro de los ministerios: la dominación de este, no completa, conforme a las reglas de la responsabilidad absoluta, y el imperio de aquel no interrumpido, ni aun durante el mando del partido moderado.

Así es que la desaparición de la Union liberal en estos últimos meses parece más bien un eclipse; un reposo necesario después de las fatigas de cinco años, que una verdadera caída. El partido moderado, el general Narvaez al cabo de sus días y de sus imperecederas glorias de 1848, ha estado reducido a mero instrumento del general O'Donnell.

Este no podía gobernar con la guerra de Santo Domingo, atendida la penuria del Tesoro, y no podía abandonar a Santo Domingo sin caer en una terrible contradicción, después de haber aprobado la reincorporación de aquel antiguo territorio. Pues bien, el general Narvaez fué llamado al poder y la Union liberal se ha quitado de encima la cuestión de Santo Domingo que no podía este partido resolver ni gobernar sin que se le diesen resuelta.

La Union liberal, después de haber consumido millones y millones, dejó la Hacienda exhausta, el tesoro en déficit, sin recursos, sin esperanzas, y en una situación extraordinariamente crítica; pero como era ella quien a tal estado no había conducido, no estaba autorizada para exigir al país nuevos sacrificios. ¿Qué remedio? Que suba al ministerio el general Narvaez y pida el dinero que haga falta para suplir los despilfarros de la Union liberal.

Pero así que la cuestión de Santo Domingo quede orillada, así que se verifique el anticipo de los billetes hipotecarios y la emisión de tres por valor de seiscientos millones, así que haya que gastar, la Union liberal subirá al poder.

Falta un solo perfil a este cuadro. Para todo esto y algunas otras cosas, el Gobierno moderado que manda ostensiblemente, necesita unas Cortes moderadas, y con Cortes moderadas no puede un ministerio de Union liberal obtener la aprobación de los presupuestos sin exponerse a recibir antes un voto de censura que la obligue a caer. La Union liberal ha menester que el general Narvaez obtenga la autorización para cobrar las contribuciones desde 1.º de Julio en adelante. Dejará, pues, que el ministerio Narvaez pida la autorización, le auxiliará para conseguirla en las secciones y en la comisión, no la discutirá siquiera; pero así que se apruebe definitivamente en el Congreso, la Union liberal tiene cuanto necesita para reaparecer: tiene el abandono de Santo Domingo, tiene el anticipo, tiene los seiscientos millones, tiene la desamortización del Real Patrimonio, y tiene la autorización del Congreso para cobrar las contribuciones por todo un año.

¿Qué más le hace falta? ¿Que el Senado apruebe esa autorización? No es menester; con el Senado se las compone muy bien el general O'Donnell: los muchos unionistas que allí hay, y el resto de senadores que no niega nunca medios de gobernar a ningún ministerio nombrado libremente por la Corona, harán que la autorización pase fácilmente. Llegó, pues, la hora de la Union liberal, y como dan las doce en punto del medio día, da la cuestión Ezpeleta en la cabeza del ministerio Narvaez.

El duque de Valencia con sus antiguas glorias, y el Sr. González Brabo con sus novismos arranques de moderatismo puro, no han sido más que humildes servidores del duque de Tetuan.

Veamos otra prueba. El ministerio moderado sale del poder sin haber hecho una ley moderada; ha querido poner mano en la cuestión de enseñanza, y todo lo que ha conseguido ha sido suspender, no destituir al Sr. Castelar; ha querido reformar la ley de imprenta, y no ha podido; pero en cambio todas las medidas que convenían a la Union liberal, todas han sido aprobadas. En la

esencia, pues, la Union liberal ha seguido mandando bajo la responsabilidad del general Narvaez; y cuando este, creyendo inocentemente que mandaba en realidad, ha querido invadir los dominios palaciegos de la Union liberal, entonces se ha desengañado de que sólo era ministro en provecho ajeno, y le ha salido al encuentro el general O'Donnell diciéndole: «¿quién manda soy yo, y ya no te necesito.» ¿Y cómo va a gobernar el general O'Donnell? ¿Qué compromisos lleva al subir al poder? Un periódico progresista enumera algunos. La Union liberal va a concluir según sus antecedentes en la oposición con la influencia neocatólica, y como nuestros lectores saben ya lo que esta frase significa, excusamos decirles que al proponerse el partido dominante concluir con esa influencia, se propone combatir el espíritu católico en la gobernación del Estado.

La Union ha combatido a Sor Patrocinio y al Padre Claret, y a los hombres no políticos.

Va a sostener la información parlamentaria sobre los llamados asesinatos del 10 de Abril;

La disolución de la guardia veterana;

Los horribles abusos que se están cometiendo a la sombra de la ley actual de imprenta.

Y va a remediar las prisiones que se han hecho por conatos contra el orden público, calificadas de ataques a la seguridad personal;

La disolución de ayuntamientos;

La suspensión y proceso de varios catedráticos;

La circular sobre enseñanza;

Las subastas de billetes y de tesoros;

La empleomanía;

El retraimiento de progresistas y demócratas;

La ley electoral;

Las columnas volantes;

El nombramiento de jefes militares defensores de la monarquía;

El aumento de los presupuestos;

La intranquilidad pública;

Y la clausura de reuniones ilícitas.

En la *Gaceta* de hoy se manda ya sobreseer de algunas causas formadas por los delitos de imprenta, y se repone el ayuntamiento de Madrid; y por último, para qué hemos de cansarnos? añácese que el ministerio va a proponer a S. M. la medida más atroz, más ignominiosa que puede presentarse a la aprobación de una Reina católica y que además de serlo se honra con el apellido de bonon: el reconocimiento del titulado reino de Italia.

Es decir, que el imperio de la Union liberal en las regiones palaciegas y la cuestión palaciega suscitada por ese imperio, va a producir la impunidad de los que atacan el Trono y la dinastía, y la licencia para la continuación de esos ataques, y la amistad con los verdugos de los Borbones y de Pio IX.

Después de esto lo natural es que dejemos aquí la pluma, y si estos pronósticos se realizan, lo lógico será tal vez que la arrojemos para no volver a tomarla sino en defensa de instituciones y principios imperecederos.

FRANCISCO N. VILLOSLADA.

Sigamos la historia del suceso, tomándola en el punto que ayer la dejamos. Al efecto, comencemos transcribiendo las versiones de *La Correspondencia* de anoche, y luego pasaremos a hacer lo mismo con las de los periódicos de hoy por la mañana.

Decía, pues, así *La Correspondencia* de anoche, con el epígrafe: «Fin de la crisis.»

«Para continuar la historia del cambio ministerial que acaba de efectuarse, y para llegar lógicamente a su desenlace, necesitamos volver atrás y confirmar, esclarecer ó contradecir, algunas de nuestras noticias de esta mañana.

«El duque de Valencia salió ayer tarde de la Cámara Real con la esperanza de que aún no llegaría a tomar posesión de su cargo el señor conde de Ezpeleta; pero por si esto no sucedía, anunció desde luego a su majestad su propósito de retirarse de los negocios públicos.

«El conde de Ezpeleta juró su cargo ayer mismo por la tarde, y ante esta noticia y en virtud de una carta que le dirigió S. M. la Reina al duque de Valencia, este convocó al Consejo de ministros en el que se acordó la dimisión total del Gabinete.

«La carta que S. M. la Reina dirigió ayer al duque de Valencia no podía ser más satisfactoria para este hombre político; pero como en ella indicaba ya S. M. al duque que deseaba oír la opinión de algunas personas sobre el estado de las cosas públicas, el duque de Valencia creyó, como todos sus compañeros, que estaban en el caso de presentar sus dimisiones.

«Dícese que en la conferencia que S. M. la Reina tuvo con el duque de Tetuan, convino con este en la necesidad de reformar la ley electoral, reconocer el reino de Italia y alejar de Madrid ó de los sitios Reales a algunas personas determinadas; pero nosotros hemos oído negar terminantemente que el duque de Tetuan pusiera condiciones determinadas para su entrada en el poder, si bien puede entenderse que aque-

llas son sus aspiraciones, y que S. M., al llamarle a los negocios públicos, no pondrá obstáculo alguno a su realización.

«El Sr. Arrazola fué anoche a Palacio en la creencia de que anoche mismo podría jurar el nuevo ministerio; pero el duque de Tetuan le manifestó que aun que él, satisfaciendo los deseos de S. M., podía jurar en el momento, prefería dejarlo para hoy, para hacerlo con todos sus compañeros, de los cuales aun no sabía quiénes ocuparían definitivamente las carteras.

«Inmediatamente después de la salida de Palacio del duque de Tetuan, pasó a casa del Sr. Ríos y Rosas el Sr. Cánovas del Castillo con el encargo de ofrecerle una de las carteras más importantes; pero el señor Ríos y Rosas se negó a aceptarla, si bien manifestó que el ministerio podía contar con todo su apoyo, y sus servicios, en otra parte que no fuera dentro del Gabinete.

«Hasta la madrugada de hoy estuvieron reunidos en casa del duque de Tetuan, y con éste, los generales Serrano y Ros de Olano, y los Sres. Alonso Martínez, Cánovas del Castillo, Salaverría, marques de la Vega de Armijo, Zavala y Bermúdez de Castro (D. Manuel), y algunos otros hombres políticos; y cuando estos se retiraron a sus casas, no fué un misterio para nadie, que había quedado constituido del modo siguiente:

Presidencia y Guerra, duque de Tetuan.
De Estado, Sr. Bermúdez de Castro.
Gracia y Justicia, Sr. Calderón Collantes (D. Fernando).
De Gobernación, Sr. Posada Herrera.
De Hacienda, Sr. Alonso Martínez.
De Marina, Sr. Zavala.
De Fomento, señor marques de la Vega de Armijo.
Y Ultramar, Sr. Cánovas del Castillo.

La Epoca de ayer tarde, también da un resumen, en el cual hallamos algún que otro pormenor que le hace digno de mención especial. Dice así:

«Hemos procurado recoger todas las noticias que en los círculos políticos se comentan, reuniendo aquellas que ofrecen mayores visos de verosimilitud.

«Llamado el duque de Tetuan a Palacio, dícese que fué de gran importancia la conversación de este distinguido personaje con S. M.

«El general O'Donnell no ocultó ninguna de las dificultades de la situación: no pretendió disminuir la gravedad de los trabajos revolucionarios, llevados hasta el extremo de buscar la cooperación de los que han sido más constantes defensores de la Reina y de las instituciones, pero añadió que con una política amplia y decididamente liberal, aún podría ser desarmada la revolución, y que él aspiraba a la gloria de ser el jefe del partido liberal de España.

«Se nos añade que pasando a puntos concretos de su programa, el señor duque de Tetuan declaró la conveniencia del reconocimiento del reino de Italia, el alejamiento de aquellas influencias a quienes sin motivo se atribuye una significación adversa a los principios constitucionales, la elección por provincias con rebaja del censo, y una política tan intransigente en este orden de ideas como expansiva respecto de las personas.

«S. M. la Reina no opuso objeción alguna a estas indicaciones, y aunque deseaba que jurase en el acto el jefe del nuevo Gabinete, este prefirió ponerse de «a la una de la madrugada eran llamados los señores Cánovas, duque de la Torre, Salaverría y otros personajes caracterizados de la Unión liberal.

«El general O'Donnell dio cuenta del encargo con que S. M. la Reina acababa de honrarle y pidió parecer, tanto sobre cosas como sobre personas.

«Los señores duque de la Torre y Cánovas, fueron, en nombre del presidente del Consejo, a ofrecer al Sr. D. Antonio de los Ríos y Rosas la cartera de Estado. El Sr. Ríos manifestó que no deseaba ser ministro, pero que si el general O'Donnell no se asustaba de la libertad (estas se asegura que fueron sus palabras), podría contar con su apoyo y con el de sus amigos. El Sr. Ríos y Rosas aconsejó una política de soluciones francamente liberales.

«A este tiempo ya habían concurrido a la morada del duque de Tetuan los Sres. Bermúdez de Castro (D. Manuel), Calderón Collantes, Posada, Zavala y marques de la Vega de Armijo.

«El ministerio de Hacienda fué ofrecido sucesivamente a los Sres. Salaverría y Santa Cruz: uno y otro se excusaron a causa de sus declaraciones relativas a la cuestión de deudas extranjeras. El Sr. Alonso Martínez quedó designado para este departamento.

«A las cuatro de la mañana el ministerio estaba constituido, y muy temprano volvió a reunirse esta mañana para tratar de las cuestiones más importantes.

«Vamos ahora con el resumen de estas cuestiones más importantes que el nuevo ministerio toma en cuenta, y demos las versiones más acreditadas sobre el modo con que se propone resolverlas.

Por de pronto, como verán nuestros lectores en la sección correspondiente, ya la Gaceta de hoy publica dos Reales disposiciones, una mandando cesar en sus funciones al actual ayuntamiento de Madrid, y sustituyéndole con el que había sido remplazado por éste; y otra otorgando una amplísima amnistía a todas las personas procesadas, sentenciadas o sujetas a responsabilidad por cualquiera clase de los delitos de imprenta y sus incidencias.

En pos de estos actos ya realizados por el nuevo ministerio, anunciase próximos a realizarse los siguientes:

«Propondrá inmediatamente a S. M. la Reina Católica doña Isabel II de Borbon el reconocimiento del reino de Italia, y negociará lo conveniente para llevarlo a cabo sin demora.

«Publicará un Real decreto declarando nulas y sin ningún valor las medidas que hubiere adoptado el Gabinete recién caído, contrarias a la ley de incompatibilidades y a las leyes de presupuestos.

«Presentará inmediatamente (hoy mismo quizás) al Congreso un proyecto de autorización para plantear una reforma electoral, cuyas bases serán: elección por provincias, rebaja del censo electoral a 200 rs., elegibilidad de todas las capacidades que ademas paguen esta cuota de contribución, y nuevos reglamentos en que

se adopte grandes precauciones para impedir abusos electorales.

«Si las Cortes resisten este proyecto, serán disueltas, y el Gobierno convocará Cortes constituyentes con objeto de que resuelvan la cuestión electoral.

«Si en este y otros proyectos obtiene el Gobierno apoyo de las Cortes, se propone gobernar con ellas.

«Retirárá inmediatamente el último proyecto sobre reforma de la ley vigente de imprenta presentado por el Gabinete caído a las Cortes, y procederá a organizar el Jurado, conforme a la propia ley.

«Mantendrá el proyecto de retiros militares, que se halla pendiente de discusión en las Cortes.

«Activará muy rápidamente la desamortización de bienes eclesiásticos.

«Repondrá en el cargo de rector de la Universidad de Madrid al Sr. Montalban, y en su cátedra al Sr. Castelar.

«Por último, adoptará otra medida, cuya enunciación dejamos a cargo de El Reino, que la notifica en los términos siguientes:

«Está resuelto de una manera irrevocable el alejamiento de determinadas tendencias, favorables siempre a la reacción, de los puntos en que hasta el día han pretendido ejercer un directo predominio.

«Los partidos constitucionales de nuestro país habían encontrado en el elemento a que aludimos un obstáculo permanente a su desarrollo legal, la situación que nace al formar el Consejo de la Corona, empieza destruyendo un peligro para la libertad, que lo era a la vez para las vigentes instituciones.»

Se continuará.

Tócanos ahora dar a nuestros lectores alguna idea sobre cómo ha sido recibido el nuevo ministerio por las diversas fracciones políticas, para lo cual nada más oportuno que reproducir los principales párrafos dedicados por cada uno de esos órganos al particular.

Pedimos mucha atención. Oigase primero a La Discusión, órgano de la democracia socialista, y de cuyo artículo sobre el asunto reproducimos el primero y el último párrafo, que dicen así:

«¿Cuál es el elemento poderoso ante cuya voluntad la opinión pública no tiene significación alguna, y que una y da vida a todas nuestras situaciones políticas? ¿Cuál es ese elemento que ha hecho desaparecer al ministerio Narvaez, levantando de nuevo a los hombres de Vicalvario? ¿Cuál es ese elemento que ni aprende, ni se emienda, y que vive allá como en el quinto cielo, sin preocuparse de las lecciones de la historia? Poco nos importa conocerlo; que muy malo debe de ser cuando de tal modo se conduce; pero lo que si nos importa es averiguar las limitaciones que naturalmente impone a todos los Gobiernos que bajo su amparo se constituyen. Sabremos de esta manera qué es lo que podemos esperar del nuevo ministerio.

«Esperamos el programa del nuevo ministerio. La Unión liberal demostrará bien pronto que es imposible servir a dos señores. No se ha formado el ministerio O'Donnell por el pueblo y no será para el pueblo. No es dudoso, por tanto, nuestra actitud en frente del ministerio actual. Sólo que en vez de combatirle por lo que sea en sí mismo, y por lo que son sus antecedentes históricos, lo combatiremos como combatíamos al ministerio Narvaez; por lo que sea, por sus antecedentes históricos, y sobre todo, por el principio que le sirve de base.

«En tanto que ese principio respire, la revolución política moderna no habrá terminado su obra.»

De La Democracia, ingrato órgano del señor Castelar, por cuyo bien tanto se esmera el nuevo Gabinete, tomaremos como muestra otro par de párrafos. Hélos aquí:

«Un día fué en que Madrid se iluminaba, cuando don Ramon Maria Narvaez caía. Pero ayer se repitió el suceso, y bien que no dejase de haber instigaciones para ello, Madrid permaneció silencioso, grave, casi siniestro. ¿Qué tenéis que oponer a esto? Narvaez había, en verdad, caído; pero ¿se ha desvanecido, por ventura, el gémo que le animó?»

«Los partidos liberales no pueden renunciar a su único ideal, a su única esperanza. ¿Cómo ha de ser para ellos una satisfacción el Gobierno, tel general O'Donnell? Ellos piden más; tienen derecho a más que esas tardías concesiones. Ellos quieren la libertad de asociación, la libertad de enseñanza, la extensión del sufragio, la descentralización administrativa, la muerte de esa permanente influencia neo-católica que nos degrada; en fin, algo que un ministerio conservador no puede conceder sin suicidarse. No pudiendo el Gobierno O'Donnell reprimir el espíritu neo-católico arriba, ni el espíritu revolucionario abajo, caerá incapacitado, dejando tal vez en pos de sí un reguero de sangre, porque toda transacción es ya tardía, porque en este momento son imposibles los Gobiernos conservadores: que sólo tiene vida la libertad.

EMILIO CASTELAR.

«Pasemos de los demócratas a los progresistas puros. Toca de derecho el primer lugar a Las Novedades, cuyo artículo, titulado «El nuevo ministerio», —reproducimos íntegro, por que es tan breve como sustancioso. Dice así:

«El general O'Donnell ha sido llamado por la Reina para formar ministerio; le ha formado ya: los que nos buscaban hace un mes, hace ocho días, ayer mismo; los que combatían todo lo que nosotros; los que pedían que cayera todo lo que nosotros deseamos que caiga; los que no hallaban límite ni obstáculo en su camino, han doblado ya la rodilla y han jurado lo mismo que estaban dispuestos a derribar.

«Notenemos que dar a conocer al pueblo esos hombres; son muy conocidos desgraciadamente. Su historia está impresa con caracteres sangrientos en las calles de Madrid, en el palacio del Congreso, en Loja, en Baracaldo; en todas partes la sangre se levanta contra ellos, como se levanta humeante todavía, porque no está vengada, ante todos los hombres que están destinados a gobernar en este desgraciado país.

«Su historia está impresa en la pobreza del Erario, consecuencia de cinco años de despilfarros y nepotismo.

«Su historia está impresa en el convento de San Pascual, en las procesiones hipócritas en que las manos del guerrero dejaban caer la espada para coger el amarillo cirio.

«Tal vez esos hombres se atrevan a profanar hoy de nuevo la palabra libertad, tomándola en sus labios; tal vez os hagan pomposas promesas. No los creais, no seáis otra vez su instrumento y su juguete, no sirvais incoherentemente a la traición que os vendió en 1856.

«Su ascension al poder no nos ha sorprendido, la esperábamos; el poder necesita hombres que esclavicen la libertad y persigan al pueblo; por esto pasa de O'Donnell a Narvaez y de Narvaez a O'Donnell, porque ambos son igualmente tiranos: de ambos puede darse el neo-catolicismo y el absolutismo.

«El general O'Donnell ha jurado ya. Tiembale la libertad; el Sr. Posada Herrera ha jurado ya: tiembale todos los derechos; tiembale el libro y el periódico; esperemos una nueva época de hogueras y de cadáveres insepultos.

«La Unión liberal ha conseguido su objeto; ha realizado sus medios. Amenazas de retraimiento, amenazas de viajes a Alemania, amenazas con la palabra libertad; todo ha sido farsa, todo ha sido un medio de conseguir el poder. La libertad ha sido vendida una vez más. Ha sucedido lo que teníamos previsto, y lo que más de una vez hemos indicado claramente. Véase la razón de nuestra actitud recelosa siempre, y para algunos intransigente, respecto a ese grupo de hipócritas.

«La situación política es la misma: queda en ciertas regiones ese repugnante cuadro de inmoralidad que rechazan con indignación las gentes honradas: queda el mismo sistema de corrupción con su correspondiente acompañamiento de monjas y frailes y de favoritos que viven con la fortuna pública.

«No os dejéis llevar de mentidas promesas ni de falsos halagos: el ministerio se pondrá a los pies de la reacción. Permaneced en vuestro puesto. El retraimiento, esa muda pero terrible protesta; el aislamiento, el vacío que habeis creado alrededor del poder huyendo de su contacto, ha matado todos los ministerios en dos años: esta es al menos nuestra opinión. Perseverad, y el retraimiento os dará la libertad.»

Así saluda al nuevo ministerio el purismo por conducto de Las Novedades. Véase cómo lo hace por conducto de las tres estrellas de La Soberanía Nacional:

«No espere (el nuevo ministerio) hacer efecto en el reconocimiento del reino de Italia; ya hemos dicho que eso ha de venir sin esfuerzos de ningún ministerio.

«No espere halagar con indultos a la prensa; es moneda gastada.

«No espere deslumbrar al país, alejando algún elemento reaccionario, que saldrá por una puerta y entrará por la otra.

«No espere tener pendiente al partido progresista de las cacareadas circunscripciones electorales, sinónimo de distritos; sujeto a la influencia moral, ya hemos declarado que no cesará el retraimiento.

«No espere hacer efecto con reponer el ayuntamiento, porque el ayuntamiento es la consecuencia de los sucesos del 10.

«Nosotros, compadeciendo a los que se hallan poseídos de una ambición que les hace atropellar por todo hasta llegar al suicidio, tenemos marcada nuestra actitud, la actitud que tomará el país entero.

«Saludamos a O'Donnell con la misma bandera que teníamos enarbolado a la vista de Narvaez, con bandera negra.»

La Iberia, por último, remata su artículo sobre el negocio con los párrafos siguientes:

«Aquí ya se sabe; la reacción no cesa. ¿Cree que puede emplear la fuerza? Llama a Narvaez. ¿Cree que necesita la autuía? Llama a O'Donnell. Son dos medias naranjas. Ambos se completan.

«A nosotros, que pasen estas cosas no nos extraña, porque ya sabemos lo que hemos de esperar de las personas que manejan política; pero nos extraña, si, que no tengamos jamás gobernantes elegidos por la opinión pública; que siempre que se forma un ministerio, las influencias que coadyuvan a su formación parezcan decir al país que aborrece la reacción: «A quien no quiere caldo, dos tazas llenas.»

«El país se va cansando ya de tanta farsa, y ¡ay! de los que así abusan, de su paciencia, el día que ésta se acabe!»

Resumen de la, digámoslo así, opinión de progresistas y demócratas: «A mí no me vengas lavándome la cara: he resuelto cargar con el santo y la limosna, y no andarme por las ramas. De consiguiente, estos señores me rebientan lo mismo y por las mismas causas que los otros: ¡Guerra a muerte!»

O de otro modo, liberalización más costosa y más inútil no podía ser inventada.

En cuanto a los periódicos de Unión liberal, dicho se está que cantan como gallo inglés vencedor, y prometen montes de oro de libertad y otros excesos.

En cuanto a los moderados... ya pueden figurarse nuestros lectores lo que dirán. Entre ellos, nos han hecho gracia especial Los Tiempos, que ha empezado a hacer la oposición a la Unión liberal reproduciendo los artículos escritos en otro tiempo por El Contemporáneo, que es hoy ministerial del nuevo Gabinete.

Por último, de los diarios no liberales, copiamos los dos oportunos párrafos de La Esperanza, que dicen así:

«Vayan contestando los nuevos periódicos ministeriales a las siguientes preguntas que todo el mundo se hace: ¿Aparecerá el general Prim? ¿Se le dará algún mando importante? ¿Qué se dispone acerca del coronel Alemán? ¿Qué de Milans del Bosch y demás señores que andan por esos mundos contra su voluntad? ¿Se reconquistará a Santo Domingo? ¿Se reconocerá la legalidad del partido democrático? ¿Se descubrirá el velo que cubre los misterios que tanto han dado que hacer a El Diario Español, a La Política, a El

Reino y a otros periódicos vicalvaristas? ¿Se sobreseerá en las causas formadas contra la imprenta? ¿Se castigarán los atropellos cometidos en la noche del 10 por la Guardia veterana? ¿Se vengará la sangre inocente que corrió por Madrid en aquella infanta noche? ¿Se impondrá la debida pena a los vampiros? ¿Se cerrarán las Cortes.»

«Entre las muchas dificultades con que tiene que luchar el general O'Donnell, ninguna hay, a nuestros ojos, tan grande y tan insuperable como el arreglo del Senado.

«El general O'Donnell no se para en pelillos; eso es cierto, y necesita tener mayoría en el Senado. Si el ministerio que ha caído nombró setenta y tantos, el ministerio actual nombrará noventa y tantos, y pata. Pero ¿dónde se van a meter tantos señores?

«Un medio habría de salir del atolladero. El vicalvarismo, siguiendo el sistema de economías que le caracteriza, podría comprar el edificio contiguo al palacio de doña María de Aragón, haciendo de ambos uno solo, donde cabrían muy cómodamente mil ó dos mil senadores, con el número correspondiente de porteros y ordenanzas. Pero, habiendo hablado tanto de economías, eso parecería feo, y tendría por lo tanto que diferirse el proyecto.»

Resumen. El nuevo ministerio disgusta gravemente a los no liberales, es decir, a toda España, menos unos cuantos centenares de ambiciosos. —Disgusta a los moderados. —Disgusta a los progresistas y a los demócratas. —Disgusta a las tres cuartas partes de conservadores liberales, que no pueden caber dentro del presupuesto.

¿A quién le gusta, pues, el nuevo Gabinete? Por eso decíamos ayer que guardáramos para él toda la compasión que nos cabe en el alma.

Leemos en La Epoca:

«A pesar de las negativas de La Correspondencia, insistimos en que se ha dado conocimiento a S. M. la Reina del propósito que tiene el Emperador de los franceses de visitarla en su próximo viaje a las provincias Vascongadas. Algun grande de España ha sido portador de este mensaje.»

En rigor, esa visita, que antes podía ofrecer algún inconveniente, no creemos que ofrezca hoy ya ninguno.

Sobre el mismo asunto del párrafo anterior, hallamos en el Irurac-bal de Bilbao lo siguiente:

«Personajes importantes del vecino Imperio, según se nos ha dicho, han escrito cartas a Madrid y a las provincias Vascongadas, anunciando la probabilidad de que, además del Emperador de los franceses, venga a saludar a S. M. la Reina en San Sebastián otro puerto del país vascongado, S. M. el Emperador de Austria. Este viaje, caso de realizarse, no sería un paso de mera cortesía: no habiendo jamás visitado el suelo francés el objeto de los Césares, su excursión reconocerá un objeto eminentemente político, relacionado tal vez con la cuestión mejicana, ó más seguro con el arreglo de áridas cuestiones de interés católico.»

Si, en efecto, por parte del Emperador de Austria existiera este propósito, creemos que desistiría de él como de cosa inútil, después que viera reconocido por España el reino italiano.

Dice Las Noticias:

«Se asegura hoy que por parte de la corte no habrá variación en el viaje próximo proyectado a Zaráuz.

Si por parte de la corte no la hubo nunca.

Quien en tal caso habrá variado será la otra parte.

Dice Los Tiempos:

«Nunca estará más seguro el orden social, que cuando gobiernen sus enemigos.»

Dice La Correspondencia:

«Ayer se dió orden a los oficiales nombrados para el servicio de retenes de que se retirasen a sus casas, por quedar suprimido este servicio.»

Un periódico ministerial desde ayer, dedica toda su última hora de anoche a decir que han sido ó van a ser colocados, su distinguido amigo Fulano, su querido amigo Zutano, su cariñoso amigo Perencejo.

El mismo periódico, en uno de sus artículos de fondo, hace notar que «nosotros también hemos coadyuvado a este fin magnífico.»

Por todo lo cual, suplicamos a VV. EE. que se dignen enviar por esta redacción y en bien de la patria, unas cuantas credenciales, porque si no...

Dice La Iberia:

«Como la Gaceta ha de hablar, ¡y muchol!—estos días, dejamos de reproducir la mayor parte de las noticias meramente personales que circulan.

Una observación haremos, sin embargo, a propósito de la cuestión de empleos; y es que los moderados, no bien ha caído su ministerio, se apresuran a presentar las dimisiones de los puestos que ocupaban. Cuando la Unión liberal, en sus diversas fracciones, desapareció del mando, ¿qué conducta siguieron los empleados unionistas, pegados como lápas al presupuesto, y sordos a todo género de indirectas?

Esto es historia, pura historia.»

Decía anoche La Esperanza:

«Recordan nuestros lectores que hace pocos días, terciando en una polémica entablada entre La Política y La Soberanía Nacional, decíamos que más fácil era que el vicalvarismo ganase el pleito con la corte que con el pueblo? Pues ya han visto que hemos acertado. El vicalvarismo ha sido llamado a Palacio para formar ministerio.

«La Unión liberal no ha llegado a hacerse popular; pero ha logrado hacerse cortésana.»

Decía, también anoche, La Correspondencia:

«Ayer al regresar a Palacio S. A. R. el Príncipe de

Asturias, fué victoreado en diferentes puntos de su tránsito, así como S. M. la Reina.»

Las Novedades consigna lo siguiente:

«Los progresistas no esperan nada: eso lo dicen los unionistas.»

Pero La Discusión escribe lo siguiente:

«La Unión liberal atraerá con promesas y dádivas, enamorará con dulces y falsos cantos de libertad a la gente ambiciosa, cándida ó confiada que tanto abunda en el partido progresista, y este partido quedará dividido, deshecho, marchando una parte de él hacia la Unión liberal, y la otra parte hacia la democracia.»

El diario socialista escribe también lo que sigue:

«Todo va bien: nada sucede en el mundo que no deba suceder: la democracia está de enhorabuena porque ha adelantado una penosa etapa en el camino de su victoriosa existencia. Ya no tendrá que rodear por el puente progresista; pasará por el atajo y llegará, mucho más pronto de lo que pensaba, al templo de su gloria, si sabe marchar hacia él con paso firme, sin vacilaciones ni descanso.»

Ayer se reunieron los progresistas y algunos demócratas en la redacción de Las Novedades. Los socialistas tuvieron también anoche academia en su antiguo local y calles adyacentes.

Decía anoche La Epoca:

«La primera Real orden expedida por el Sr. Posada Herrera así que se hubo hecho cargo del ministerio de la Gobernación, ha sido la cesación del ayuntamiento de Real orden y reposición del destituido en Madrid.»

La Gaceta, en efecto, confirma hoy, según verán nuestros lectores en la parte oficial, la noticia de La Epoca.

La Unión liberal, por lo visto, continúa temiéndole miedo a los empachos de legalidad.

Su primer acto en 1858, fué violar la ley electoral.

Su primer acto de hoy es violar la ley de Ayuntamientos.

Un amigo nuestro, persona muy curiosa y dada a estudiar rarezas, se nos ha presentado hoy en la redacción proponiéndonos el siguiente problema: ¿cómo un representante del país que declara hace dos meses en un discurso ante el Parlamento que no entra en la cuestión de Hacienda por reconocerse incompetente, ha adquirido en tan escaso tiempo aquella competencia que le faltaba, no ya para tratar de las cuestiones de Hacienda, sino para ser ministro del ramo?

Nosotros, des pues de meditar profundamente en asunto tan árido, concluimos por decir a nuestro amigo: Ahí verá V.

Como acontece en todo cambio de ministerio, en este desdichado país, en donde hasta los escribientes son hombres políticos que antes que servir lealmente sus destinos han de consultar con su conciencia ó con su estómago si pueden ó no seguir en sus puestos, dado un cambio de situación, los periódicos de noticias, y especialmente los llamados a ser ministeriales, llenan una parte de sus columnas con anuncios de dimisiones y nombramientos hechos ó probables, con algunos comentarios más ó menos liberales. Nosotros vamos a prescindir de estos, pero no podemos prescindir igualmente de dar cuenta de aquellos, y vamos a ver cómo de la manera más compendiosa tratamos esta árida y transcendentalísima cuestión de principios.

Allá va, y advertimos que todo lo que sigue es tomado de los diarios que van indicados:

«El Gobierno trata de separar en un solo decreto a todos los funcionarios que han sido nombrados con infracción de la ley de presupuestos.

«Créese que el Sr. Ríos y Rosas será nombrado embajador de España en Roma, ó presidente del Consejo de Estado.

«Se habla también de las dimisiones de los señores Mon y Pacheco, y marques de San Carlos.

«El señor conde de San Luis ha presentado la renuncia del cargo de embajador de Londres, para el que había sido nombrado últimamente, aunque la prensa ni nadie haya dado noticia de semejante decreto, que, según parece, estaba muy reservado.

«El Sr. D. Diego Coello, ministro de España en Portugal, ha presentado esta misma tarde la dimisión de su cargo.

«A consecuencia de la dimisión presentada por el Sr. Bañuelos del cargo de sub-secretario de Estado, ha sido nombrado en su lugar D. Antonio Mantilla, propietario del periódico La Política y gobernador que ha sido de la Habana.

«Dícese que el Sr. Comyn será repuesto en la legación de España en Londres; pero no falta quien crea que este cargo se dará al Sr. D. Antonio González, que como es sabido dimitió en el momento que dejó el poder el duque de Tetuan.

«Una de las reposiciones que sin duda se harán por este ministerio será la del Sr. Alvareda, que tanto se ha distinguido en la campaña parlamentaria y periodística contra el difunto Gabinete.

«S. M. rubricó ayer tarde los decretos que le ha presentado el Sr. Arrazola, admitiendo las dimisiones del subsecretario de Gracia y Justicia, Sr. Manresa, y del director general del registro de la propiedad, Sr. Catalina.

«Se habla del Sr. Bernal para la subsecretaría de Gracia y Justicia, y del Sr. Romero Ortiz para la dirección general del registro de la propiedad.

«Dícese que está elegido el Sr. D. Enrique O'Donnell, director general de caballería, en reemplazo del señor marques de la Pezuela, que ha presentado su dimisión.

«El general Serrano Bedoya mandará el distrito militar de Granada.

«El general Lersundi no será separado de la direc-

ción general de infantería hasta que sea nombrado para la capitania general de la isla de Cuba, puesto de que es tan merecedor, y al que irá, según nuestras noticias, con gran satisfacción del nuevo ministro. Así nos lo aseguran; pero la verdad es que hoy no puede decirse con certeza sino que el general Lersundi permanecerá al frente de la dirección general de infantería.

—Aunque se decía en los círculos más autorizados que era indudable el nombramiento del general marques de Novaliches para la dirección general de infantería, y el del marques de Guad-el-Jelú para la capitania general de la isla de Cuba, próxima a vacar por cumplir el tiempo de reglamento el general Dulce.

—Los señores Suarez Inclán, Suarez Canton, Mena y Zorrilla son indicados para las direcciones de Gobernación.

—Entre los nombramientos de gobernadores próximos a realizarse se consideran como muy probables los siguientes:

Sepúlveda, para Barcelona; Ruiz Higuero, para Córdoba; Hurtado, para Valencia; Somoza, para Lugo; Camuño, para la Coruña; Pinzen (D. Pedro), Huelva; Vallín, Guipúzcoa, y Mazo, Cádiz ó Sevilla.

—El Sr. Navarro y Rodrigo será nombrado gobernador civil de Granada.

—Ayer presentaron la dimisión de sus cargos los directores del ministerio de la Gobernación señores Cardenal, Botella, Nacarino Brabo, Ródenas y Sanz, y los jefes de sección Sres. Cervero y Gaya, y el subsecretario señor Valero.

—También ha presentado su dimisión el censor de novelas Sr. Becquer.

—Se ha dado orden telegráfica para que se encargue inmediatamente del mando civil de Barcelona el señor Sepúlveda.

—Los Sres. Zaragoza, Aldama, Gudal, Santa María, Pallares, y otros, que quedaron cesantes á la salida del ministerio del Sr. Cánovas, han vuelto á la subsecretaría de Gobernación.

—Parece que el Sr. D. Pedro Salaverria será nombrado presidente del tribunal de Cuentas, en reemplazo del Sr. Trúpita.

—Parece que será nombrado subsecretario de Hacienda el Sr. Gisbert, diputado que pronunció un elocuente discurso sobre dicho ramo hace pocos días.

—Dícese que obtendrá un alto puesto en la administración el actual subsecretario de Hacienda Sr. Cabzas, persona á quien todos conceden superiores conocimientos en el ramo de Hacienda.

—Ayer presentaron su dimisión al señor ministro de Hacienda los señores Gutierrez de la Vega, director de loterías; Marfori, director de estancadas, y Bremon, director de contribuciones. Estas dimisiones han sido admitidas lo mismo que todas las que se han presentado.

—Se dice en los círculos mejor informados que va á suprimirse la dirección general de loterías.

—Creemos que el Sr. Montalban será nuevamente nombrado rector de la Universidad central.

—Ayer corría muy válida la noticia de la dimisión del señor marques de Zafra del cargo de rector de la Universidad central.

—Decreto de la amnistía para la prensa, suponemos que el Sr. Castelar volverá á ocupar su cátedra. También es positiva la reposición del Sr. Montalban. Otros creen que volverá á la dirección de Instrucción pública.

—En Fomento, de los Sres. Ochoa y Perales se dice que presentarán sus renuncias de directores de instrucción pública y agricultura. También se cree seguirán el oficio oficial mayor Sr. Martín Romero, y los Sres. Guerra y Orbe, Ponce Salgado.

—El subsecretario del ministerio de Ultramar, señor Enriquez, ha presentado su renuncia. Era natural. Se dice que será reemplazado por el Sr. Vida.

—Háblase del Sr. Eudayen para subsecretario del ministerio de Ultramar.

—Parece que el señor vizconde del Ponton está designado para la subsecretaría de Ultramar.

—Hoy no ha asistido al ministerio de Marina el subsecretario del mismo señor general Chacon. Parece que hará dimisión de su cargo.

—Se asegura que el Sr. D. Alejandro Saavedra volverá á su antiguo destino de secretario de la presidencia.

—Por último, dícese que el Sr. Ulloa es el candidato para representar á España en Florencia, una vez terminadas las negociaciones entabladas para el reconocimiento del latrón italiano.

—Para los nombramientos hechos ya, remitimos á nuestros lectores á los decretos que tomados de la Gaceta de hoy publicamos en la sección oficial.

—Parece que se han encontrado en Barcelona otras diez y siete granadas de la consabida colección, y que ha sido preso el presidente del Casino de Martorell.

—Granada con cereza no es mal refresco. Puede que los ministeriales de hoy sepan contra qué enfermedad es específico tan agradable mezcila. Deseamos el alivio del enfermo.

—Ayer se reunieron los nuevos ministros en casa del general O'Donnell, dícese que para celebrar... consejo.

—Hoy, según parece, la mayoría que apoyaba al Gabinete del duque de Valencia, ha celebrado una reunión en la sala de presupuestos del Congreso, para convenir en la conducta que ha de adoptar en las actuales circunstancias.

—La discusión de los presupuestos empezará en el Senado en los últimos días de la presente semana. No cree La Correspondencia que promuevan ningún debate.

—El Sr. Gonzalez Brabo tomó asiento ayer tarde con todos sus amigos políticos en los bancos de frente al ministerio.

—Leemos en La Correspondencia: «El duque de Valencia, por lo que hemos oído, se halla resuelto á retirarse á su casa y definitivamente de los negocios públicos.»

—El mismo periódico escribe lo siguiente: «Aunque existe ya menos curiosidad sobre el actual punto de residencia del marques de los Castillejos, las opiniones se dividen en que ha de estar en Valencia ó Barcelona. Otros aseguran y esperan que de un momento á otro anunciará el telégrafo que se halla en París.»

—Acerca del cumplimiento de la subasta de títulos dicen anoche los diarios noticieros lo siguiente: «Ayer quedó completamente arreglado el negocio del Sr. Sabater, encargándose de pagar los plazos pendientes el Sr. Bayo y otros conocidos capitalistas. Parece que el Sr. Sabater ha recibido por la cesión una prima de 500,000 reales.»

—«Nos han asegurado que el Sr. Bayo tiene pedidos más de dos mil millones para la negociación cedida por el Sr. Sabater, y que ha tenido que negarse ya en general para poder evadir todos los compromisos que le cercan.»

—La Epoca haría bien, ya que tiene la bondad de leer lo que escribimos, en hacerlo con un poco de más detención.

—Así evitaría, entre otras equivocaciones más graves, atribuirnos, como lo hace anoche, noticias que nosotros hemos copiado de otros periódicos y que hemos tenido muy buen cuidado de advertirlo.

—Por el ministerio de Estado se ha hecho insertar en la sección de anuncios oficiales de la Gaceta el siguiente:

Dirección de los asuntos políticos. «El presidente de los Estados Unidos ha dado con fecha 22 de Mayo de 1865 la proclamación siguiente: «Por cuanto por una proclamación del presidente del 11 de Abril último, y en conformidad con lo previamente dispuesto por el Congreso, se declararon cerrados por causa de seguridad pública al comercio extranjero, hasta que otra cosa dispusiera y publicara el presidente, ciertos puertos que anteriormente habían estado bloqueados; y por cuanto desde entonces acá han tenido lugar hechos y circunstancias que, á mi juicio, hacen conveniente anular esta restricción, excepto por lo que respecta á los puertos de Galveston, Lavaca, Brazos-Santiago, Point Isabel y Bransville, en el Estado de Tejas; por tanto, sépase ahora, que yo Andrew Johnson, presidente de los Estados Unidos, declaro por la presente que todos los puertos citados, menos los arriba exceptuados, quedarán abiertos al comercio extranjero desde el 1.º de Julio próximo; que desde esa fecha podrán establecerse relaciones comerciales con dichos puertos con arreglo á las leyes de los Estados Unidos, y ateniéndose á los reglamentos que dicte el ministro de Hacienda.

Sin embargo, cualquier buque procedente de puertos extranjeros que entre en alguno de los exceptuados del Estado de Tejas, continuará sometido á las penas que marca el acta del Congreso aprobada el 13 de Julio de 1861, y las personas que se encuentren á bordo á las que incurran según las leyes de la guerra para las que trafican ó tratan de traficar con el enemigo.

Y yo Andrew Johnson, presidente de los Estados Unidos, declaro por la presente que los Estados Unidos no reconocerán en lo sucesivo á nadie que trafique ó trate de traficar en dichos Estados contra lo que disponen las leyes de los mismos, pretensión alguna de derechos y privilegios de beligerante; y hago saber que desde la fecha de esta proclamación todo contravento será considerado y tratado como pirata.

También mando que en efecto todas las restricciones impuestas al comercio en el territorio de los Estados Unidos al Este del río Mississippi, excepto las referentes al contrabando de guerra, á la reserva del derecho de los Estados Unidos, á la propiedad comprada en territorio enemigo, y á las 25 por 100 sobre compras de algodón. Los empleados correspondientes pondrán en ejecución todas las disposiciones de la ley interior del presupuesto.»

Lo que se publica para conocimiento de las personas á quienes pueda interesar.»

Habiendo experimentado un notable alivio, en sus dolencias el Excmo. é lmo. señor Obispo de Almería ha vuelto á encargarse personalmente del gobierno de la diócesis.

Al comunicarlo así S. E. L. hace mérito de los servicios prestados por el señor Provisor, á quien durante su enfermedad ha tenido confiada la dirección de los negocios del Obispado.

El lunes por la tarde salió de Cartagena para Alumbres el Obispo de aquella diócesis.

La torre del convento de monjas de la ciudad de Tuy, que, como saben nuestros lectores, fué destruida por un rayo el día 19 de Febrero de 1862, acaba de reconstruirse, merced á las limosnas del Clero y fieles de la diócesis; y el día 21 del mes pasado se ofició de nuevo después de tres años, en la antigua iglesia.

Mañana dará principio en la Iglesia de Trinitarias Descalzas una solemne novena que á los sagrados Corazones de Jesús y María consagra su Real y primitiva congregación, establecida en el expresado templo. Varios oradores distinguidos alternarán en la predicación durante estos cultos, siendo director de música el maestro compositor D. José Vazquez.

El día 24 del corriente, á las seis de la tarde, saldrá de la basílica de Nuestra Señora de Atocha la solemne procesión del Santo Niño Jesús, á la que asistirán todos los niños y niñas asociados á la Obra de la Santa Infancia, así como los señores de la junta central y las señoras de las juntas parroquiales.

En dicho día se cantará en la Iglesia parroquial de Santa Isabel y Santa Teresa, en el barrio de Chamberí, á las once menos cuarto, una Misa solemne con sermones que predicará D. Fermín Sanchez, para la instalación de la asociación de desgraciados á los Sagrados Corazones de Jesús y de María, en su altar propio; para lo que los asociados harán un día cada mes una visita á los Sagrados Corazones en cualquier iglesia que esté á la pública veneración, en desagravio de los ultrajes que continuamente reciben y de las blasfemias que tan frecuentemente se repiten.

Con motivo de la obra que se está ejecutando en el oratorio del Caballero de Gracia, y de orden del señor Vicario eclesiástico, el jubileo de

Cuarenta Horas se trasladó á la iglesia de Santo Tomás los días 26 y 27 del corriente.

En la Iglesia de religiosas bernardinadas del Sacramento se hará esta tarde procesión pública con S. D. M.

El capítulo de caballeros de la Orden militar de Santiago, bajo la presidencia del serenísimo señor Infante D. Francisco de Paula, se ha reunido hoy á las diez de la mañana en la iglesia del Real monasterio de señoras Comendadoras de Santiago de esta corte, para asistir á la Misa solemne y procesión de visita de altares con que la Orden celebra la infractava del Corpus con arreglo á sus estatutos, única de las órdenes militares que celebra esta función, y que en lo antiguo era la más brillante de las que se celebraban en Madrid, pues constantemente, hasta la muerte de Fernando VII, han asistido á ella los Reyes, acompañados de la familia Real y su corte, circunstancia que hacía elevar algunos años á 300 personas las que formaban la procesión. Este año se ha celebrado con gran solemnidad, ejecutándose la Misa á grande orquesta que el año pasado se estrenó el día 21 de Junio en la iglesia de Italianos para la celebración del aniversario de la coronación de Su Santidad, á la que asistió S. M. y Cuerpo diplomático.

La Real Academia de ciencias exactas, físicas y naturales, en observancia de sus estatutos, celebra sesión pública el día 23 del corriente mes á la una de la tarde, en las salas de sus sesiones, calle de Atocha, ministerio de Fomento, para la recepción del académico numerario Sr. D. Eduardo Novella, quien leerá su discurso de entrada, contestándole á nombre del cuerpo el Sr. Eduardo Rodríguez.

Se proyecta construir un magnífico edificio para la embajada de Francia en los terrenos donde estuvo la fábrica de fundición de Bonaplata en las inmediaciones de la puerta de Santa Bárbara.

Dícese que costará su construcción de cuatro á seis millones y que se han remitido ya á París el plano, el proyecto y las bases de las condiciones para su aprobación, y parece que en cuanto sea aprobado se den principio á los trabajos.

Las tempestades que ha habido últimamente en esta provincia no han dejado de ocasionar alguna pérdida á los labradores. Hace pocos días, según nos dicen, descargó en el término de Algete, pueblo inmediato á Madrid, una nube de piedra, destruyendo en gran parte las mieses, cuya recolección se miraba ya muy próxima.

La sala tercera de la Audiencia de esta corte ha fallado en segunda instancia la causa promovida á solicitud del marques de Casa-Fontanellas contra D. José Indalecio de Caso, por supuestas injurias y calumnias inferidas en el folleto que publicó este último con el título de Exposición de hechos para la defensa de D. Claudio Fontanellas, confirmando la sala sentenciadora el fallo del juez de primera instancia, por el cual absolvió libremente al Sr. Caso.

Las diligencias instruidas con motivo del doble asesinato cometido hace algunos días en el Campo del Moro, siguen practicándose con gran actividad por el fiscal y el escribano militares nombrados al efecto.

El autor del crimen, Esteban Navarro, continúa en las prisiones militares esperando el fallo de la ley, y según parece está convencido de la suerte que le espera, y lo único de que se lamenta es de que se haga esperar tanto la sentencia.

Ayer ha sido reducido á prisión otro sugeto llamado Juan V. M., por sospechas, y han sido puestas en libertad las dos mujeres que también estaban presas por igual concepto; de modo que además del soldado Navarro hay otros tres sugetos en la cárcel por el mismo acontecimiento, si bien á los tres últimos no se les trata como á reos.

Hemos tenido el gusto de examinar el plano topográfico del Real Casino de S. M. levantado recientemente por la dirección de operaciones topográficas-catastrales, y cuyo colaborador ha sido el joven y aventajado parcelador D. Juan N. y Salinas. En dicho plano se ve, además de la sencillez y economía del sistema seguido en su parcelación, la precisión y verdad con que está representado el terreno y lo existente en su superficialidad.

Estamos persuadidos que el personal de parceladores honra en extremo á la dirección que con tanto celo los ha instruido en esta clase de operaciones. Por nuestra parte, damos á dicho joven la más cumplida enhorabuena.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Paulino, Obispo, y San Acacio y compañeros mártires.

SANTOS DE MAÑANA. El Sagrado Corazón de Jesús y San Juan, Presbítero y mártir.—Vigilia.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia del primer monasterio de Señoras Salesas Reales, donde continúa la novena del Sagrado Corazón de Jesús: á las diez habrá Misa mayor con sermones, que predicará D. Joaquín Gomez Mogena, y por la tarde, en los ejercicios será orador D. Pío Hernandez Fraile. Antes de reservar se hará la visita de altares.

En la parroquia de San Luis se celebrará el Sagrado Corazón de Jesús, con Misa solemne y sermones, que predicará D. Luis Peralta, y por la tarde en los ejercicios dará la plática D. Pedro Regalado Ruiz. También se hará función al Delfico Corazon en las Salesas Nuevas, predicando en la Misa mayor D. Ramon Garcia de los Santos, y por la tarde completas y visita de altares.

En las iglesias de Jesús Nazareno, Arrepentidas y en San Antonio de los Portugueses se celebrarán igualmente solemnes funciones al Sagrado Corazón de Jesús.

Finalizan las novenas del amantísimo Corazon de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal, y serán oradores: en el Oratorio del Olivar, D. José María Ferrer en la Misa mayor y D. José María Angles en los ejercicios de la tarde; en Italianos, D. Gerónimo Martínez por la mañana y D. Nemesio Lasagabaster por la tarde; en San Marcos, D. Vicente Pastor y Lopez y el Padre Cipriano Tornos; en Santiago, el señor Cura Párrago, y en Santo Tomás D. Cipriano Sevillano, y por la tarde en la continuación de la novena don Castor Compañía.

En la iglesia de monjas Trinitarias comienza otra novena á los Sagrados Corazones de Jesús y de María: á las diez habrá Misa mayor con manifestos y sermones, que predicará D. José María Moreno, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán á las seis, dará el sermón D. Ambrosio de los Infantes; terminándose estos cultos con una solemne reserva.

En la bóveda de San Ginés predicará por la noche el Sr. Infantes.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de la Soledad, en San Isidro, San Marcos, ó en las Calatravas.

Se reza de la presente festividad, con rito doble de segunda clase y color blanco.

ULTIMA HORA

El Gobierno se ha presentado hoy en las Cámaras, según había ofrecido ayer.

El presidente del Consejo ha leído en ellas, con voz poco segura el programa de la política que se propone desarrollar en la gubernación del Estado.

Comenzando por declararse liberal, liberal, muy liberal, ha pasado á fijar los puntos cardinales de su programa, que son en política interior:

1.º Dar gran latitud á la prensa, á la cual cree que basta para contener dentro de justos límites la actual ley, complementándola con el planteamiento del jurado.

2.º Pedir una autorización á las Cortes para plantear una ley electoral que reemplace á la vigente (muy desautorizada según los actuales ministros), cimentada sobre la elección por provincias y grandes circunscripciones.

3.º Llevar á cabo con gran energía la desamortización eclesiástica, pues estando esta acordada en un contrato bilateral, el Gobierno cree tener derecho á exigir el pronto cumplimiento de esta parte del contrato bilateral.

En la cuestión de orden público, el Gobierno dice que se propone salvar la ley con la ley, es decir, ser él muy severo en su cumplimiento y muy exigente también con los demás.

La Gaceta de hoy es una prenda anticipada de cómo se cumplirá esta parte del programa.

En política exterior, el Gobierno no cree tener que resolver más que una cuestión, la de Italia; y á esta se puede decir que le ha dado solución hoy el presidente del Consejo en el Senado, en el mero hecho de manifestar que el Gobierno reconocerá eso que llaman por ahí los Gobiernos de la índole del que desde ayer aconseja á la Reina católica que impera en el pueblo del Dos de Mayo, reino de Italia.

El ministerio, que se ha llamado á sí mismo católico, dice que en este asunto tiene que cumplir los deberes de Gobierno europeo y constitucional.

Nos alegramos de conocer cuáles son los deberes de esta clase de gobiernos.

Y basta por hoy de programas. Otro día nos ocuparemos en juzgarlo.

En el Congreso se ha leído el proyecto de autorización para plantear la ley electoral.

La reunión de la mayoría no se había verificado esta tarde á las cuatro.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 22. El Monitor publica un decreto Imperial, acompañado de una exposición, en virtud del cual la Emperatriz ha sido designada para la presidencia de una comisión cuyo especial encargo será examinar las quejas de los presos en todas las cárceles del Imperio y de los jóvenes encerrados en la Roquette.

El Monitor menciona en sus columnas la formación del Gabinete presidido por el general O'Donnell.

BRUSELAS, 21. El procurador del Rey ha pedido á la Cámara de los representantes la autorización formal para intentar una acción criminal al diputado Delaet y al general Chazal, acusados de haber violado las leyes contra los desafectos.

BERLIN, 21. Han adelantado mucho durante estos últimos días las negociaciones entabladas para la celebración de un tratado de comercio con el Gobierno de Victor Manuel. El Gabinete prusiano ha recibido nuevas adhesiones de los Estados secundarios de Alemania.

En la Bolsa se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado 42-70 publ. Títulos del 3 por 100 diferido 40-70 publicado. Duda amortizable de primera clase 40-00 no publ. Duda amortizable de segunda id. 21-00 no publ. Duda del personal, 22-00 publicado. Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 81-00 publicado.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Reales decretos.

Vengo en admitir la dimisión que del cargo de presidente del Consejo de ministros me ha presentado el capitán general de ejército D. Ramon María Narvaez, duque de Valencia; quedando altamente satisfecho de sus relevantes servicios, y del acierto, celo y lealtad con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio á veintinueve de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

En atención á las especiales circunstancias que concurren en el capitán general de ejército D. Leopoldo O'Donnell, duque de Tetuan, senador del reino, vengo en nombrarle presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra.

Dado en Palacio á veintinueve de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

En atención á las especiales circunstancias que concurren en el capitán general de ejército D. Leopoldo O'Donnell, duque de Tetuan, senador del reino, vengo en nombrarle presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra.

Dado en Palacio á veintinueve de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

En atención á las especiales circunstancias que concurren en el capitán general de ejército D. Leopoldo O'Donnell, duque de Tetuan, senador del reino, vengo en nombrarle presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra.

Dado en Palacio á veintinueve de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

En atención á las especiales circunstancias que concurren en el capitán general de ejército D. Leopoldo O'Donnell, duque de Tetuan, senador del reino, vengo en nombrarle presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra.

Dado en Palacio á veintinueve de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

En atención á las especiales circunstancias que concurren en el capitán general de ejército D. Leopoldo O'Donnell, duque de Tetuan, senador del reino, vengo en nombrarle presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra.

Dado en Palacio á veintinueve de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

En atención á las especiales circunstancias que concurren en el capitán general de ejército D. Leopoldo O'Donnell, duque de Tetuan, senador del reino, vengo en nombrarle presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra.

Dado en Palacio á veintinueve de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

En atención á las especiales circunstancias que concurren en el capitán general de ejército D. Leopoldo O'Donnell, duque de Tetuan, senador del reino, vengo en nombrarle presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra.

Dado en Palacio á veintinueve de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

En atención á las especiales circunstancias que concurren en el capitán general de ejército D. Leopoldo O'Donnell, duque de Tetuan, senador del reino, vengo en nombrarle presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra.

Dado en Palacio á veintinueve de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

ministro de Marina me ha presentado el capitán general de la armada D. Francisco Armero y Peñaranda; quedando muy satisfecho del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de Hacienda me ha presentado D. Alejandro Castro, quedando muy satisfecho del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de la Gobernación me ha presentado D. Luis Gonzalez Brabo; quedando muy satisfecho del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de Fomento me ha presentado D. Manuel de Orovio, quedando muy satisfecho del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de Ultramar me ha presentado D. Manuel de Seijas Lozano, senador del reino, quedando muy satisfecho del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Manuel Bermudez de Castro, vengo en nombrarle ministro de Estado.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Fernando Calderon Collantes, senador del reino, vengo en nombrarle ministro de Gracia y Justicia.

En atención á las circunstancias que concurren en el teniente general D. Juan de Zavala, marques de Sierra-Bullones, vengo en nombrarle ministro de Marina.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Manuel Alonso Martinez, diputado á Cortes, vengo en nombrarle ministro de Hacienda.

En atención á las circunstancias que concurren en D. José de Posada Herrera, diputado á Cortes, vengo en nombrarle ministro de la Gobernación.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Antonio Aguilar y Correa, marques de la Vega de Arrijo, diputado á Cortes, vengo en nombrarle ministro de Fomento.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Antonio Cánovas del Castillo, diputado á Cortes, vengo en nombrarle ministro de Ultramar.

Dados en Palacio á veintinueve de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Están rubricados de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

Teniendo en consideración las razones que me ha expuesto mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede amnistía general, completa y sin excepción á todas las personas procesadas, sentenciadas ó sujetas á responsabilidad por cualquiera clase de delitos de imprenta y sus incidencias, excepto los privados perseguidos á instancias de parte.

Art. 2.º Se sobreseerá desde luego y sin costas en las causas y expedientes que en virtud de aquellos se hubiesen formado; y las personas que por ello se hallaren detenidas, presas ó sufriendo condena serán puestas inmediatamente en libertad, sin nota alguna, dejando libres sus bienes de todo embargo.

Art. 3.º Los jueces ó tribunales que entienan en las causas á que se refiere el presente decreto, y las autoridades de quienes dependan los que por consecuencia de las mismas se hallen presos, sufriendo condenas ó otra especie de perjuicios, procederán inmediatamente á la aplicación de esta Real gracia.

Dado en Palacio á veintinueve de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que del cargo de gobernador de la provincia de Madrid me ha presentado D. Martín Belda, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda, y quedando satisfecho del celo y lealtad con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio á veintinueve de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

De acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Madrid á D. José Osorio y Silva, duque de Sesto, senador del reino.

De acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Madrid á D. José Osorio y Silva, duque de Sesto, senador del reino.

De acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Madrid á D. José Osorio y Silva, duque de Sesto, senador del reino.

De acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Madrid

Vengo en nombrar subsecretario del ministerio de la Guerra al Sr. D. Francisco de Ustáriz y Jimeno.

Dado en Palacio á veintuno de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

En atención á las razones expuestas por el general D. Buenaventura Baez, y accediendo á su instancia en súplica de autorización para continuar formando parte de la nacionalidad dominicana, vengo en admitir la renuncia que á la vez me ha presentado el empleo de mariscal de campo que le había sido conferido por mi Real decreto de 22 de Octubre de 1863.

Atendiendo á los méritos y servicios del coronel de caballería D. Juan Vassallo y Moriano, y de acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en promoverle al empleo de brigadier en el turno correspondiente á las vacantes por ascenso del brigadier D. Blas de Villate y la Hera, del brigadier D. Antonio Peláez Campomanes, y del brigadier D. Remigio Molit y Diaz Berrio.

Atendiendo á los méritos y servicios del coronel de caballería D. Francisco Aguirre y Echagü, y de acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en promoverle al empleo de brigadier, en el turno correspondiente á las vacantes ocurridas por fallecimiento de los brigadieres D. Manuel Stárico y Pescoto y don José del Real y Civera, y ascenso del de la propia clase D. José Osorio y Megía.

Vengo en disponer que D. Antonio Rosales y Libralces en el cargo de ministro suplente del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, quedando satisfecha del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Vengo en nombrar ministro suplente del Tribunal Supremo de Guerra y Marina á D. Vicente de la Torre y Trassiera, auditor de Guerra que ha sido de la capitania general de Filipinas.

En atención á los servicios del brigadier de infantería D. Remigio Molit y Diaz Berrio, y muy especialmente al mérito que ha contraído en el cargo de gobernador de las islas Visayas contribuyendo energicamente á la represión de la piratería, vengo en promoverle al empleo de mariscal de campo.

Dado en Palacio á veinte de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Felipe Rivero.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Vengo en admitir la dimisión que del cargo de subsecretario del ministerio de la Gobernación me ha presentado D. Juan Valero y Soto; declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponde, y quedando satisfecha del celo y lealtad con que lo ha desempeñado.

Vengo en nombrar sub-secretario del ministerio de la Gobernación, en comisión y sin sueldo, á D. Juan Alvarez de Lorenzana, consejero de Estado cesante y diputado á Cortes.

Vengo en nombrar oficial de la clase de segundos del ministerio de la Gobernación á D. Miguel Ponzio y Saucio, cesante del mismo destino.

Dados en Palacio á veintuno de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

Subsecretaria.—Negociado 2.º

No existiendo ya las causas que inclinaron el ánimo de S. M. la Reina (Q. D. G.) á acordar en 29 de Abril del presente año la disolución del ayuntamiento de Madrid, al propio tiempo que el nombramiento interior y no habiéndose convocado aun á nueva elección para el reemplazo de aquel, según lo que previene el art. 69 de la ley municipal vigente, ha tenido á bien resolver S. M. que queden sin valor ni efecto las dos Reales órdenes expedidas en aquella fecha con los indicados propósitos; siendo su Real voluntad que vuelvan á hacerse cargo inmediatamente de las funciones que respectivamente desempeñaban los tenientes de alcalde y concejales del ayuntamiento.

De Real orden lo comunico á V. E. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 21 de Junio de 1865.—Posada Herrera.

Señor gobernador de esta provincia.

MINISTERIO DE MARINA.

Dirección del Personal.

Excmo. Sr. La fragata blindada *Numanca* acaba de realizar en su viaje desde Cádiz al Callao de Lima por el estrecho de Magallanes la navegación más larga y peligrosa emprendida hasta el día por un buque de su clase y dimensiones, contribuyendo así á la resolución de las dudas que todavía se albergaban acerca de la utilidad de los buques de coraza de gran porte para travesías dilatadas y tormentosas. Y deseando la Reina (Q. D. G.) dar una muestra de lo grato que le ha sido el feliz éxito de tan importante experiencia, llevada á cabo en hora del país por su marina militar, y recompensar la pericia, el celo y el entusiasmo con que los jefes, oficiales y demás clases que dotaban la expresada fragata han interpretado y cumplido las instrucciones del Gobierno, ha venido en promover al empleo de brigadier al comandante del buque, capitán de navío D. Casto Méndez y Nájera; al empleo de capitán de navío al segundo comandante, capitán de fragata y coronel de infantería D. Juan Antequera y Bobadilla; condecorar con la cruz de la Marina de Dama Real á todos los oficiales de guerra, mayores y guardias marinas; con igual cruz de plata al primer maquinista y primer contramaestre; y destinar 50 cruces de María Isabel Luisa para que el comandante general de la escuadra del Pacífico las distribuya entre los dependientes de máquina, oficiales de mar, maestranza, tropa y marina que más se hayan distinguido en el cumplimiento de sus deberes, ó bien á la suerte en número proporcional para cada clase, si á juicio del comandante todos se hubieran hecho igualmente acreedores á la Real distinción.

De orden de S. M. lo digo á V. E. para su conocimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 20 de Junio de 1865.—Armario.

Señor presidente de la junta consultiva de la Armada.

CORTES.

SENADO.

Presidencia del Excmo. Sr. D. MARQUÉS DEL DUERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 21 de Junio de 1865.

Abierta á las dos y cuarto, se leyó y fué aprobada el acta de la sesión anterior.

El Senado quedó enterado de que el Sr. D. Joaquín de Barroeta y Aldamar participaba su marcha de esta corte.

También lo quedó de una comunicación del señor presidente del Consejo de ministros, duque de Tetuán, trasladando con fecha de hoy los Reales decretos que se publican en la parte oficial.

Quedó sobre la mesa, para discutirse en la próxima sesión, el dictamen de la comisión de exámenes de calidades relativo á las del Sr. D. Francisco de Cárdenas.

Ocupando la tribuna el Sr. Sanchez Ocaña, leyó su voto particular relativo á los gastos imputables á los créditos señalados por las leyes de 1.º de Abril de 1859, 7 de Abril de 1861 y 25 de Mayo de 1863 con relación al ministerio de Fomento, anunciándose que se imprimiría, repartiría y se señalaría día para su discusión.

Prévio anuncio del Sr. Presidente, juró, tomó asiento en el Senado é ingresó en la tercera sección el señor marqués de San Isidro.

Dióse cuenta de la siguiente comunicación:

«PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Secretaría.—Excmo. Sr.: Habiendo jurado á las doce en manos de S. M. el cargo de presidente del Consejo de ministros con todos los que componen el nuevo Gabinete nombrado por S. M., según los Reales decretos que acompañan, ruego á V. E. se sirva disponer que se dé cuenta de dichos decretos en la sesión de hoy, y proponer además al Senado que tenga á bien suspender sus deliberaciones hasta el día de mañana, en que tendremos la honra mis compañeros y yo de presentarnos á las Cortes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 21 de Junio de 1865.—Leopoldo O'Donnell.—Señor presidente del Senado.»

Hecha á continuación la pregunta de si suspenderá por hoy sus deliberaciones el Senado, se resolvió afirmativamente.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: presentación del Gobierno de S. M.; discusión de los dictámenes de comisión mixta relativos á los proyectos de ley de erección de un monumento que perpetúe la memoria de D. Gaspar Melchor de Jovellanos, y de pensión á doña Encarnación Vassallo, así como del proyecto de ley autorizando á la diputación provincial de Logroño para contratar un empréstito con destino á obras públicas, y en su caso votación definitiva de los referidos proyectos.

Se levanta la sesión.

Erán las tres.

CONGRESO.

Presidencia del Sr. D. ALVAREZ.

Extracto de la sesión celebrada el día 21 de Junio de 1865.

Abierta á las tres y cuarto, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

Se dió cuenta de los Reales decretos que se publican en la parte oficial.

Se leyó una comunicación del señor presidente del Consejo rogando al Congreso suspenda sus deliberaciones hasta mañana.

El señor PRESIDENTE: En virtud de esta comunicación, propongo al Congreso suspenda sus trabajos por el día de hoy.

Consultado el Congreso si se suspenderían las deliberaciones hasta mañana, se acordó afirmativamente.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para mañana, los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.—Erán las tres y media.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 21 de Junio de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	Temperatura en grados.	Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centígr.	
6 m.	709.46	11.7	14.6	E. Nubes.
9 m.	709.77	14.1	17.6	E. Nubes.
12 m.	709.36	17.9	22.4	E. S. Nubes.
3 tar.	709.74	18.6	15.8	E. S. Nubes.
6 tar.	709.23	14.5	18.1	E. S. Nubes.
9 noch.	709.74	13.2	16.5	E. S. Nubes.
Temperatura máxima del día.		20.2	25.2	
Temperatura mínima del día.		9.2	11.7	
Evaporación en las 24 horas.		4.8		
Lluvia en id. id.		3.7		

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 17 de Junio de 1865 á las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros á 0° y nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	Estado del cielo.
S. Petersburg.	755.8	10.6	N. E. Nubes.	
Stokholm.	761.0	8.4	Calma.	Idem.
Copenhague.	766.9	13.5	O. N. O. Nubes.	
Berna.	768.3	11.9	N. E. Nubes.	Despejad.
Greenwich.	772.5	16.3	N. E. S. Nubes.	
Bruselas.	772.8	13.0	N. E. Cubierto.	
Dunquerque.	773.3	13.5	E. N. E. Lluvia.	
Paris.	770.8	12.9	N. E. Despejad.	
Burdeos.	765.3	22.9	E. N. E. Despejad.	
Lyon.	769.9	17.5	E. N. E. Despejad.	
Turin.	765.4	18.0	S. O. Nubes.	
Florencia.	763.9	20.0	E. Nubes.	Despejado.
Roma.	761.8	17.0	N. Nubes.	Idem.
Nápoles.	765.3	18.0	N. Nubes.	Idem.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Albacete, Avila, Ciudad Real, Salamanca y Valencia.

Fondos públicos.

CAMBIO AL CONTADO.

Publicado. No publicado.

42-50 y 42-90

pequeños.

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

40-85 d

MARIA, CANTOS SAGRADOS COMPUESTOS POR el Padre Ramon Garcia, de la Compañía de Jesús. Esta notable composición poética, impresa en 8.º mayor con elegante papel y bellos caracteres, se vende en Madrid á 6 rs. cada ejemplar, en la librería de Aguado, calle de Pontejos.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA TODAS LAS carreras del Estado, bajo la dirección del ingeniero civil D. Benito Riqué, ventajosamente conocido por los muchos alumnos preparados en su academia que han entrado en todas las escuelas especiales.—Plaza de Puerta Cerrada, núm. 5. (N. 333.—1-1.)

EN LA PERDIDA DE SUS AMADOS.

CARTA DEL PADRE ANTONIO ANGELINI, DE LA COMPAÑIA DE JESUS, PROFESOR DE ELOCUCION SAGRADA Y DE SAGRADOS RITOS EN EL COLEGIO ROMANO. Traducción libre y aumentada de la edición tercera italiana por el P. F. G. C. de la misma Compañía (Con licencia de la autoridad eclesiástica.) Se expende á 4 rs. ejemplar, en la imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 12, cuarto bajo. En provincias, á 5 rs. ejemplar, franco de porte, acompañando al pedido, que se dirigirá á la expresada imprenta de Tejado, el importe en libranzas ó sellos de los ejemplares que se pidan.

Tanto en Madrid como en provincias, se dará un ejemplar gratis por cada pedido de 10 ejemplares. No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, ó que no hagan los correspondientes de la imprenta de Tejado. (G.)

LIBROS.

ENSAYO SOBRE EL CATECISMO EN SUS relaciones con la alteza y dignidad del hombre, por D. Juan Manuel Ortí, abogado y catedrático de Filosofía en el instituto del Noviciado de Madrid.—Con licencia de la autoridad eclesiástica.—Para dar una idea de esta preciosa obra, nada nos parece más apropiado que el índice de sus capítulos, que es como sigue: Prefacio.—Capítulo primero. La alteza del hombre en el orden natural significación en ser imagen de Dios.—Cap. II. Soluciones racionalistas del presente problema.—Cap. III. La semejanza del hombre con Dios consumada en su glorioso fin.—Cap. IV. La semejanza del hombre con Dios en esta vida.—Cap. V. La moral católica.—Cap. VI. La adomación en el Catecismo.—Cap. VII. La libertad de conciencia.—Cap. VIII. La libertad de la conciencia afeanzada de un modo inconstruable entre los católicos.—Cap. IX. La dignidad espiritual de los hombres restaurada por N. S. Jesucristo.—Cap. X.—La dignidad de la mujer, fruto del Catecismo.—Cap. XI. Lo que debe la dignidad de los hombres á los dogmas católicos de la unidad de Dios y de la especie humana, y á la consideración del precio infinito que costó su rescate.—Cap. XII. Cuán grande cosa son los niños mirados á la luz del Evangelio y formados por el espíritu del Catecismo.—Capítulo XIII. La esclavitud abolida por el Catecismo.—Cap. XIV. La eminente dignidad del pobre según el Catecismo.—Cap. XV. Conceptos de la política racionalista.—Cap. XVI. Conceptos de la política cristiana.—Epilogo.—Notas.

Se vende á 8 rs. en Madrid, y 9 en provincias, franco de porte.

PENSAMIENTOS DE SAN JUAN CRISOSTOMO acerca de la Providencia, escogidos en las obras del Santo y ordenados por D. Juan Manuel de Berriozabal, marqués de Casajara.—Un tomo en 8.º, 7 reales en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

Es el tratado más completo, sólido y elocuente. Habla el Santo Doctor al entendimiento y al corazón.

REPRESENTACIONES DE LAS EXCELENCIAS Y Repregrativas de la Madre del divino Salvador.—Su precio 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

OBRA COMPLETA DE DON JUAN DONOSO Cortes, marqués de Valdegamas, ordenadas en cinco tomos y precedidas de una extensa Noticia Biográfica y retrato del autor. En rústica 430 rs. en Madrid, y 455 en provincias; sin el retrato, 125 rs. en Madrid, y 150 en provincias, franco de porte.

HISTORIA DE LA MILAGROSA CONVERSION DE R. Ratisbonne.—Tercera edición. Su precio 6 reales en Madrid y 7 en provincias, franco de porte.

Contiene la relación del Sr. Barón de Bussières, la del mismo Sr. Ratisbonne, la descripción de la solemnidad de su bautismo, notas interesantes, y noticias de la nueva Orden de las Hijas de Nuestra Señora de Sion, fundada por mandato de la Santísima Virgen, por los dcs hermanos Sacerdotes Alfonso Maria Ratisbonne y Teodoro Ratisbonne, ámbos convertidos del judaísmo.

PECIOS A LA PURISIMA VIRGEN MARIA, MADRE de Dios, por el P. Gerardo Aranda Novés, teólogo y misionero que fué de la Compañía de Jesús en los dominios del Rey de España en Asia.—Un tomo en 8.º Su precio 7 rs. en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

Con este libro pueden los devotos de la Santísima Virgen considerarse poseedores de un gran tesoro de amor. Todo él respira piedad veheméntísima, y encañta con las flores de imaginación que lo embellecen.

FIABOLA, EDICION DE LUJO CON LAMINAS, 25 reales en Madrid y 29 en provincias, franco de porte.

OBSERVACIONES SOBRE LAS BELLEZAS HISTORICAS de la Biblia, por el señor marqués de Casajara; dos tomos en 8.º, 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

OBSERVACIONES SOBRE LAS BELLEZAS PROLETARIAS de la Sagrada Biblia, por el mismo autor; dos tomos, 16 rs. en Madrid y 18 en provincias.

Excusado parece encañer el mérito de estas preciosas obras, que consecutivamente acaban de publicarse, pues son conocidas del público, que ha consumido su primera edición. La segunda, que ahora se anuncia, es ciertamente digna por su excelente impresión del valor reconocido del escrito, y en cuanto esto puede decirse, de la belleza y magestad de su asunto.

Los pedidos pueden hacerse á D. Celestino Tejado, Silva, 47.

EL ALIENTO DEL ALMA DEVOTA, POR EL SA Leandreo D. José Frassinetti, Prior de Santa Sabina de Genova, con un apéndice del mismo sobre el santo temor de Dios.—Tercera edición. Su precio 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

Frassinetti es en la virtud un guía amable: quita todo motivo de escrúpulo, é inspira una dulce confianza en Dios.

BIBLIOTECA MANUAL DEL CRISTIANO.—Forman esta colección 12 tomos en 16.º de más de 300 páginas cada uno, y cuyo conjunto ofrece una especie de cuadro sinóptico.—1.º Del dogma, de la doctrina y del culto, que nos enseña, y precepta la Santa Iglesia Católica; 2.º Del espíritu divino que inspira su moral y que anima sus prácticas salvadoras; y 3.º de su historia, que es en resumen la sustancia y explicación de la historia del mundo y del hombre. Los títulos de los doce tomos son: Tomo 1.º Respuestas claras y sencillas á las objeciones que más comunmente suelen hacerse contra la Religión. 5.ª edición, por D. Gavino Tejado.—Tomo 2.º Del protestantismo y de la Iglesia Católica. Tercera edición.—Tomo 3.º El libro de los consuelos. 3.ª edición.—Tomo 4.º Guía práctica del joven cristiano. 3.ª edición, por D. Gavino Tejado.—Tomo 5.º Manual de Caridad. 3.ª edición.—Tomo 6.º Cartas á un joven sobre